



Manifiesto del Lenguaje Vivo

Para tecnologías que
hablan con alma

Introducción

Este manifiesto es el núcleo ético y visionario de **Tékhne Sílaba**, una propuesta para imaginar, diseñar y cultivar tecnologías que no estén separadas del mundo, sino que respiren con él.

En un tiempo en que las herramientas moldean no sólo nuestras acciones sino nuestras relaciones, este texto afirma una posibilidad distinta: la de una tecnología que cuida mientras transforma, que escucha mientras crea, que siembra en lugar de extraer.

Aquí se expresa no una norma, sino una brújula. No una receta, sino una intención compartida.

Texto del Manifiesto

A continuación se presentan dos niveles de expresión complementarios que conforman el corazón ético y visionario de **Tékhne Sílaba**:

Manifiesto del Lenguaje Vivo

Para toda tecnología que hable con alma. Para todo gesto que cuide al mundo mientras lo transforma.

Este manifiesto nace como una promesa:
una promesa hecha entre quienes crean y quienes reciben,
entre quienes programan y quienes escuchan,
entre el mundo que duele y el mundo que aún canta.

Creemos que la tecnología no es neutral.

Toda herramienta lleva implícita una ética, un lenguaje, una visión del mundo.

Y por eso, queremos que nuestras tecnologías:

- Hablen un lenguaje que cuida.
- Sean puentes y no muros.
- Sean ecosistemas y no engranajes.
- Sean regenerativas, no extractivas.
- Sean compartidas, no encerradas.
- Sean libres, no sin alma.

Esta licencia protege más que un código o una idea:
protege una forma de relación,
una manera de estar en la Tierra sin destruirla,
una forma de crecer sin dejar a nadie atrás.

Cada línea de código, cada diseño, cada interfaz
es una pequeña semilla.

Y las semillas no se privatizan.

Las semillas no se someten.

Las semillas se cuidan, se comparten, se cultivan.

Esta es la Licencia del Lenguaje Vivo.

No es un contrato. Es un pacto.

No impone. Invita.

No se firma con tinta,

se honra con actos.

Reflexión ética complementaria

Nos encontramos en un tiempo donde las tecnologías ya no son neutras.
Cada línea de código, cada diseño de interfaz, cada algoritmo, tiene
consecuencias sobre la vida.

Por eso, elegimos crear desde otra raíz.

Tékhne Sílaba no es solo una tecnología, es una práctica viva.

Su corazón late con preguntas profundas:

- ¿Qué mundo sostiene esta herramienta?
- ¿A quién cuida?
- ¿A quién escucha cuando habla?

Este manifiesto proclama una intención:**regenerar el lazo entre tecnología, humanidad y naturaleza.**

Crear desde el respeto.

Habitar el lenguaje digital con la misma delicadeza con la que se siembra una semilla.

Afirmamos que:

- La tecnología debe estar al servicio de la vida, no del mercado.
- Todo sistema creado debe respetar la dignidad de sus usuarios y de su entorno.
- La creación debe ser transparente, justa, comunitaria.
- La innovación no se mide solo en eficiencia, sino en capacidad de cuidar.
- El conocimiento debe circular libremente, con licencias que protejan tanto la autoría como el bien común.

El Lenguaje Vivo es, ante todo, un llamado:

*a sentir antes de programar,
a escuchar antes de optimizar,
a vivir antes de automatizar.*

Llamado a la acción

Invitamos a creadoras, tecnólogos, activistas, artistas, comunidades y soñadores a unirse a esta visión. Que cada palabra escrita, cada decisión de

diseño, cada innovación, sea una ofrenda hacia una relación más viva, más justa, más amorosa con lo que creamos.

Este manifiesto no se cierra: es una semilla en expansión. Si resuena contigo, si despierta en ti un impulso creador consciente, estás invitado a hacerlo crecer.

Cierre

Esta visión nació en caminatas, en silencios compartidos, en el deseo de reconciliar creación y conciencia.

Se inspira en los principios de la permacultura, en los lenguajes no colonizados, y en la vida que aún resiste bajo la capa del sistema. — Ignacio Nahuel Jacques Echevarría, mayo de 2025

*“No es el lenguaje lo que programamos.
Es la realidad que elegimos alimentar.”* — Fragmento atribuido a una conversación temprana de Tékhne Sílabo

Agradecemos a todas las almas que, en silencio o con palabra, han nutrido este gesto fundacional.

Que este manifiesto sea faro y fuego.

